



LIBROS

Francisco OLGATI.—Carlos Marx. Traducción de Rómulo Erva. Editorial Difusión, Buenos Aires, 1950.

Carlos Marx es el título que su autor da a la obra por él escrita para dar a conocer al gran agitador de Tréveris.

Este es el gran revolucionario que basándose en injusticias patentes y ciertas por él vividas y palpadas quiere solucionarlas poniendo en práctica ciertas teorías y que sin curar las llagas, ha abierto otras nuevas y más profundas en la sociedad, cual es la lucha de clases.

En este caso el remedio ha sido peor que la enfermedad.

Un bien sin embargo ha traído la propaganda socialista de Marx: el despertar la conciencia católica para que se preocupen de la solución justa del problema social, y no ir a la zaga como por desgracia ha sucedido, de los pasos dados por los socialistas en la solución del candente problema.

Carlos Marx es un gran desconocido. Lo que las masas populares conocen de él es vago e indeterminado. A propósito de esta ignorancia decía un biógrafo suyo "De mil socialistas quizá haya uno que ha leído alguna obra económica de Marx, y de mil antisocialistas no hay uno que conozca a fondo sus obras". Este quiere remediar nuestro autor. Ha creído conveniente dar a su ensayo sobre Marx el carácter y la finalidad de una ayuda a quien anhele una orientación para comprender su vida, sus ideas y su actividad revolucionaria.

El autor nos parece muy bien informado y utiliza en su obra abundante material, como nos lo da a entender en su nota biográfica de la página 12.

El Capítulo primero lo dedica a ambientar la obra, o sea, dar a conocer el

ambiente histórico social en que se desenvolvió el padre del socialismo, y muchas de cuyas cuestiones tan debatidas entonces, y derivadas casi todas de los principios de la revolución francesa. Estos fueron inspiradores de sus nuevas teorías económicosociales. El mundo en su tiempo estaba en gran ebullición. Lo viejo y tradicional se derrumbaba. Ideas nuevas y revolucionarias adquirían por todas partes carta de nacionalidad. Todos querían evitar las injusticias, pero no todos estaban preparados para proporcionar el remedio. Esto le pasó a Marx.

En el capítulo segundo se describe la agitadísima vida de Marx, sus sinsabores, vicisitudes, relaciones con filósofos y políticos de la época, su intervención en las Internacionales.

En el resto del libro se estudia la obra de Marx, su filosofía, sus escritos.

Creemos que el autor llena bien su fin. Y todo el que lea la obra podrá sacar una idea clara de lo que ha significado y significa la obra destructora de Carlos Marx, que aunque supo descubrir los males de su época y plantear sus problemas, no supo darles la solución justa y oportuna.

B. Muruzábal, S. J.

IRINA RUKAVISHNIKOVA - DARLEE.—
"Aunque es de noche", Editorial Hermes,
1949, México.

Cualquier escrito, sobre todo los que van dirigidos a una gran porción del público, ha de tener un fin a cumplir, que según la clase de la obra será diferente. La novela, por el mero hecho de ser novela no puede eximirse de dicha ley. Podrá tener mayor amplitud en ella la finalidad de deleitar a los lectores para que encuentren en ella un placer mayor en la lec-

tura de sus páginas, pero siempre con subordinación al fin principal.

Es de notar que para poder decir de todo autor o autora que es bueno, ha de guardar las leyes fundamentales de la moralidad. Quizá el hecho de que el público de nuestros días por su ya estragado gusto, no encuentre aliciente sino en la inmoralidad y en el ya "fastidioso", por tan-exclusivo tema del amor; "lleve a los autores de nuestro tiempo a darse por esos derrotados por los cuales aseguren mejor la venta de sus composiciones. Pero el fin de cualquier escritor no es primariamente sacar dinero. Sus obligaciones son mucho más elevadas y trascendentes. El escritor, como el orador, tiene una representación, una legación que le impone obligaciones a cumplir. El, por su mayor cultura ha de instruir, ha de dirigir, ha de formar a los que van a ser sus lectores. Si se han de ennoblecer las facultades del alma, enriquecerlas, hacerlas más fecundas; hay que dar en los escritos elementos para ello. Claro está que este ideal requiere en los que escriben una formación, una cultura, un alma privilegiada que no es corriente. Quizás entonces habríamos dado con el medio para poner dique a esa avalancha de libros y escritos que se dan a luz hoy en día.

En cuanto al libro que enjuiciamos se nos haría un poco difícil contestar a quien nos preguntara: qué pretende la autora con la presente obra? Cuál ha sido su intento? Cuál fué su tesis? Se puede decir que ha sabido plasmar un carácter, que nos ha hecho conocer hondo en todas sus facetas esa alma de Olga? Porque el que la conozcamos como una chica muy guapa que atrae las miradas de todas las gentes al presentarse en público, el que conozcamos tan sólo sus reacciones "amorosas" (y puede decirse que ya no sabemos más de Olga): no nos autoriza para que confesemos haber penetrado en el alma de una persona. Tiene tantas facetas el alma humana! La vida es un tejido de tantas fibras!

Fuera del tema "amor" que sucede continuamente en todas las páginas del libro no encontramos nada más. Lástima no haber descrito la realidad de la vida

al presentarnos a Olga, cuya existencia ofrecía tantos elementos para tan alto intento. Nos llama la atención la facilidad con que se resuelve todo: el encumbramiento de Olga, la conformidad de los que han llegado a amar a la protagonista, su misma boda con Ferrara.

No podemos aprobar en modo alguno ciertos pasajes y frases que aunque tan sólo insinuados en la Novela "AUNQUE ES DE NOCHE"; son escandalosos. El no ser crudo en la exposición, no quita el escándalo. El insinuar lleva consigo una fuerza especial para que la imaginación cree y se detenga más.

No podemos menos de reconocer las buenas cualidades de la autora para ciertas descripciones, si bien alguna vez nos parecen nimias y se repiten con frecuencia los mismos elementos. El ambiente romántico, triston, satura todas las páginas del libro. Siempre estamos en las horas de los crepúsculos, de los sueños nostálgicos.

Se abstiene por completo la autora de reprimir esas vidas anodinas, que viven sin trabajar, entre las existencias de una sociedad inactiva y muerta en los ambientes mormobos de reuniones, soirées, etc. No hemos encontrado ninguna reacción ante el proceder indigno de un hombre o mujer.

En un resumen crítico diríamos: novela mundana y superficial. Poca profundidad psicológica. De influencia muy tenue para los lectores.

Sentimos muy de veras la acerbidad de la presente recensión; pero creemos que la sinceridad es más valiosa que los falsos halagos de unas frases que muchas veces indican desconcomiento por no haber leído la obra.

L. M.

Restrepo DANIEL, S. J.—"La Liturgia en el Hogar", Editorial "Buena Prensa S. A.", México, D.F.

Es digna de toda alabanza la idea del P. Daniel Restrepo S. J., al componer un manual de Liturgia para el hogar, que al mismo tiempo que viene a llenar un

gran hueco va a ser un excelente medio de fomentar la devoción sólida del pueblo fiel, cimentándola sobre pilares tan seguros como el dogma y la liturgia.

Los siete Sacramentos, el Santo Sacrificio de la Misa, un Brevísimo Devocionario forman el contenido de este Manual. La explanación de cada sacramento viene hecha en una doble descripción dogmática y litúrgica. Ha tenido además el autor el buen acierto de añadir en los diversos sacramentos algunas instrucciones o prácticas de gran utilidad. Por ejemplo: en el Sacramento de la Penitencia se encuentra un paradigma en orden de facilitar la realización de un buen examen de conciencia.

El Libro del P. Restrepo "La Liturgia" en el Hogar"; nos parece exacto, sencillo, breve, acomodado a la masa del público que necesita de una buena instrucción religiosa.

Felicitemos al autor por su obra, que viene a acreditar una vez más su nombre.

L. M.

José María PERALTA.—Biografía, producciones, homenajes.—Tipografía La Unión. San Salvador, 1950.

El Comité de Amigos del General Peralta resucita con esta antología, que casi reúne todas las obras del Ingeniero y General Don José María Peralta Lagos (T. P. Mechín), el recuerdo nacional del primer humorista salvadoreño de los últimos tiempos.

Nuevamente podrá leerse su producción agotada: "La muerte de la Tórtola,

Candidato, Brochazos, Burla Burlando, Doctor Gonorreitigorrea, sus artículos festivos, cuadros de costumbres, el estremés "Las coyotas" y algunas otras.

Este libro contiene además parte de la obra dispersa de Peralta, publicada en periódicos y revistas, y parte de la que brotó espontánea de su espíritu burlón, al contacto de la dura realidad.

La obra va precedida de una pequeña biografía del autor, luego vienen sus artículos, obras teatrales, etc. en bello desorden, y se cierra con los homenajes tributados al autor en 1950.

Humorista empedernido se desenvuelve en elemento como en su propia salsa. No es extraño que sus artículos fueran devorados por el público y arrebatados de las manos.

Después de leer todas sus obras y los diversos juicios que sobre ellas fueron saliendo en los periódicos, llegamos a la plena convicción de que todos los lectores convenimos en lo mismo: en la amenidad deliciosa del relato, en la sátira e ironía de buen gusto, y, sobre todo, en el derroche de humorismo sano, lleno de filosofía de la vida, de que hace gala en todas sus páginas; todo ello a través del aticismo de su estilo, de su originalidad inconfundible, de la pureza y donosura del lenguaje.

Sintetizando, yo descubrí, a través de toda la obra de T. P. Mechín, al periodista nato, al costumbrista de pura sojera, al escritor festivo y humorista refinado; todo ello fruto de un ingenio nada común y de un talento de observación penetrante y una pluma ágil, cauce natural de su psicología humana y risueña.

Alfonso M^a Landarech, S. J.